



NATALIA NESTEROVA  
Casa en el paseo del espigón, 1978  
Óleo sobre lienzo.  
112 x 80 cm  
Museo Estatal Ruso

Anna Lepórskaia, Pelagueia Shuriga). Estas continuaron desarrollando las ideas vanguardistas de principios del S.XX, la herencia de Kazimir Malévich, Vladímir Tatlin o Mijail Matiushin, creando a la vez su propio estilo y sus preferencias temáticas.

Desde la época llamada del “deshielo”, cuando fueron levantadas muchas prohibiciones ideológicas, hasta nuestros días, en las salas de exposiciones podemos encontrar cuadros, esculturas e instalaciones de numerosas artistas que trabajan diferentes temáticas y estilos.

COLECCIÓN  
DEL  
MUSEO  
RUSO

Avenida Sor Teresa Prat, 15. 29003 Málaga, España  
www.coleccionmuseoruso.es  
Teléfono: (+34) 951 926 150  
info.coleccionmuseoruso@malaga.eu  
educacion.coleccionmuseoruso@malaga.eu

#### HORARIOS

- Abierto: 9.30 a 20.00 horas
- Cerrado: Todos los lunes, 1 de enero y 25 de diciembre
- Se admite el acceso de visitantes hasta 30 minutos antes del cierre del museo
- Por favor consulte nuestra página web para el periodo anual de apertura restringida por renovación de exposiciones

#### TARIFAS

- Combinada (Colección más Temporal): 8,00 € (general) 4,00 € (reducida)
- Colección: 6,00 € (general) 3,50 € (reducida)
- Exposición Temporal: 4,00 € (general) 2,50 € (reducida)
- Información sobre las entradas gratuitas o reducidas, visitando nuestra página web

#### TRANSPORTE PÚBLICO

- Metro: Princesa-Huelin
- Bus: líneas 1 - 3 - 5 - 7 - 9 - 10 - 15 - 22 - 27 - 31 - 40 - 91
- Tren panorámico: salida desde «Muelle Uno»
- Bus Turístico: Línea 2



Portada: ZINAÍDA SEREBRIAKOVA. *Estudio de una muchacha (Autorretrato)*. 1911. Óleo sobre lienzo. 72 x 58,5 cm. Museo Estatal Ruso



Con el apoyo de:



Colaboran:

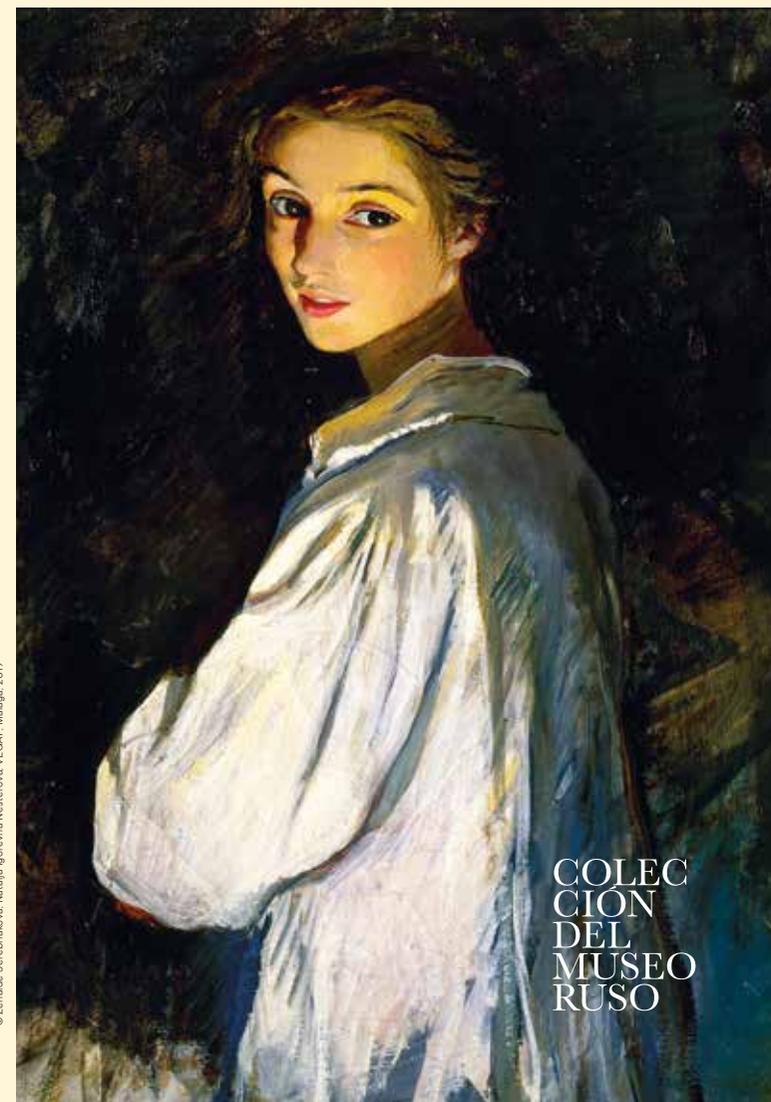


© Zinaída Serebriakova, Natalia Igorevna Nesterova, VEGAP, Málaga, 2019

# LIBRES Y DECISIVAS

ARTISTAS RUSAS, ENTRE TRADICIÓN Y VANGUARDIA

Febrero – Septiembre – 2019

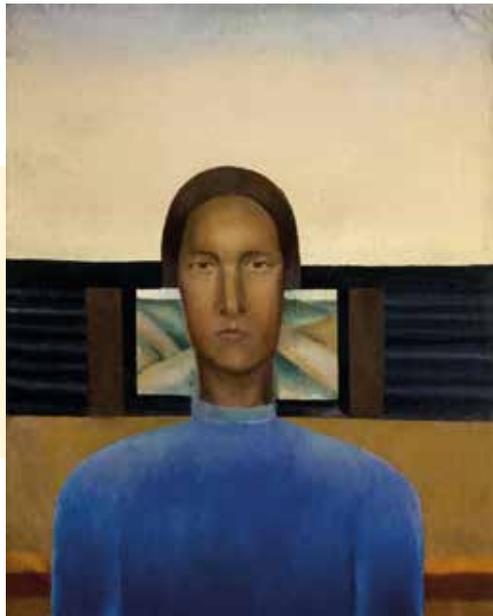


COLECCIÓN  
DEL  
MUSEO  
RUSO

Esta exposición tiene la intención de dar a conocer el papel de la mujer en el arte ruso.

El amor por las creaciones artísticas y la habilidad para llevarlas a cabo quedaban ya de manifiesto en los objetos elaborados por mujeres urbanas y campesinas. Unas y otras bordaban maravillosamente, esculpían y pintaban juguetes de arcilla y madera, tejían pañuelos y chales, decoraban con preciosos ornamentos toallas y manteles. El confort y la belleza del hogar dependían por completo del gusto y la habilidad del ama de casa pero, a partir del S.XVIII y, más claramente, en el S.XIX, la mujer empezó a desear no ocuparse exclusivamente del hogar.

Fue precisamente entonces cuando en Rusia se puso de moda dedicarse al arte. Para aprender a dibujar, o a pintar con acuarela o al óleo, el Zar y la nobleza comienzan a usar los servicios de pintores profesionales. La fuerza que estaban adquiriendo las aspiraciones igualitarias de las mujeres se manifestó en la demanda de poder recibir formación artística en los centros especializados. En 1842, en la escuela de dibujo de San Petersburgo, se abrió una sección femenina. Desde finales de la década de 1840 se permitió que las chicas con talento se formaran en la Academia de las Artes,



▲ LIUBOV MILÉIEVA. Nuevo existir, 1924. Maqueta de póster. Tempera sobre lienzo. 106 x 179 cm. Museo Estatal Ruso

◀ ANNA LEPÓRSKAIA. Mujer de Pskov. Primera mitad de 1930. Oleo sobre lienzo. 60 x 48 cm. Museo Estatal Ruso

▶ ALEKSANDRA EKSTER. Composición sin-objeto, 1917-1918. Óleo sobre lienzo. 88 x 70 cm. Museo Estatal Ruso

si bien es verdad que en un principio solo como “estudiantes por libre” (sin derecho a presentarse a los exámenes ni a recibir la titulación correspondiente).

Entre 1850 y 1880 surgieron, no solo en Moscú y San Petersburgo, sino también en muchas otras ciudades de Rusia, escuelas de arte que aceptaban a mujeres. Con estas nuevas circunstancias como telón de fondo, a finales del S.XIX y principios del XX empezaron a florecer las creaciones artísticas en femenino. Ellas mostraban sus obras en exposiciones y participaban en grupos artísticos y asociaciones al mismo nivel que los hombres.

La riqueza temática y estilística que caracterizó al arte ruso de este periodo se refleja con claridad en las creaciones artísticas de las mujeres. Unas se inclinan por la tradición clásica (Zinaida Serebriakova, Anna Ostroúмова-Lébedeva, Anna Golubkina), otras, tras pasar por una etapa cubista, futurista y primitivista (Natalia Goncharova), asimilan y desarrollan diferentes formas del arte sin-objeto (Olga Rózanova, Liubov Popova, Aleksandra Ekster).

Abrazando la revolución social de 1917 como signo de una renovación que estaba teniendo lugar en todas las esferas

de la vida, las mujeres artistas estuvieron entre los agentes más activos en los cambios del entorno. Sirviéndose de las innovaciones técnicas que marcaron la primera década del siglo XX, crearon ropa, carteles, realizaron el diseño de espectáculos teatrales o de edificios públicos. Con la esperanza de formar una nueva conciencia del proletariado y del campesinado vencedores en la revolución, las artistas ofrecían a la sociedad alternativas antiburguesas a través de sus obras. Unas empleaban materiales inesperados (cristal y arena en el caso de Sofía Dimshits Tolstaia); otras, como las hermanas María y Ksenia Ender, aplicaban a sus cuadros sus investigaciones relacionadas con la percepción del ser humano del color, la luz y el sonido.

El periodo que abarca de principios de 1930 a mediados de 1960, en el que, a causa de la ideología totalitaria, se frustraron todas las búsquedas y experimentos en la Unión Soviética, fue sufrido con igual pesadumbre tanto por las artistas como por sus compañeros de batalla. Muchos pasaron por la cárcel. La acusación de “formalismo” impidió a los innovadores continuar el diálogo con el público. Sin embargo, estas limitaciones no pudieron detener el proceso creativo. Entre los artistas *underground* de aquellos días había muchas mujeres (Alisa Poret, Tatiana Glebova,

